

El ABC para entender la web 2.0 y la web 3.0

Ciudad de México, XX de junio de 2023.- En el mundo en el que vivimos actualmente, la separación entre la vida real y la huella digital se ha convertido en una línea difícil de distinguir. Datos de la [industria](#) señalan que tan sólo **en México**, alrededor de **92 millones de personas utilizan internet**, lo que lo convierte en el segundo país latinoamericano con la mayor cantidad de internautas, después de Brasil.

Al tener un contacto directo y diario con la tecnología y sus innovaciones, es habitual escuchar términos como "web 2.0" y "web 3.0". Sin embargo, estos conceptos siguen siendo escurridizos para la mayoría de los internautas, o más bien *netizens*. Si nos fijamos mejor, descubriremos que existen grandes diferencias entre un tipo de web y otra; no sólo en cuanto a su alcance o posibilidades de transformar positivamente nuestra realidad, sino también en cuanto al control y protección de nuestros datos y preferencias.

Para entender más concretamente qué significan cada una de estas tecnologías, [Snapmuse.io](#), una plataforma web 3.0 basada en comunidades digitales, explica qué ofrecen y las **principales diferencias entre la web 2.0 y la web 3.0**.

Empecemos por lo básico, lo que en su día se llamó **web 1.0** tuvo su apogeo entre finales de los 80 y 2005. También llamada "web estática", la web 1.0 es el internet de sólo lectura, es decir, puramente de consulta sin que los usuarios puedan crear contenidos. En esencia, la web 1.0 era académica, y su principal objetivo era romper fronteras en el acceso a la información y democratizar el conocimiento.

Diferencias entre web 2.0 y web 3.0

El gran cambio de paradigma que supuso la web 2.0, fue que **los usuarios pudieron aportar algo a la web**. Fue la primera vez que ellos tuvieron una gestión, aunque limitada. Esto hizo posible que los internautas colaboraran durante mucho tiempo en torno a diseños mucho más dinámicos que los de la web 1.0. Un buen ejemplo de web 2.0 es Wikipedia, donde innumerables usuarios dedican su tiempo personal a crear un vasto archivo del conocimiento humano.

Sin embargo, uno de los elementos más destacados por los expertos, es que **las plataformas de la web 2.0 están controladas en su mayoría por grandes empresas** a las que los usuarios ceden sus datos a cambio de servicios. Por ejemplo, hay que instalar aplicaciones que ofrecen servicios muy concretos "gratis", pero que recogen datos para pagar esos servicios. En resumen, en la web 2.0 los internautas forman parte del ecosistema *online*, pero sólo las plataformas centralizadas que permiten esta participación se benefician de los datos que los usuarios crean con su actividad. **Las personas no obtienen nada a cambio**.

En respuesta a esta realidad, en los últimos años ha crecido la penetración de la web 3.0. Su principal característica es que en lugar de que los datos de los usuarios estén centrados en un único punto, **éstos se distribuyen de forma equitativa y segura en diferentes destinos**, y toda esta información se registra de forma transparente en la "*blockchain*".

Como código criptográfico abierto y descentralizado, el *blockchain* garantiza la inviolabilidad de nuestros datos, así como la seguridad de la información. Además, también significa que **los usuarios pueden ser propietarios de sus datos**. En este nuevo paradigma, los internautas pueden ir más allá del acceso y la introducción de información, y llegar a ser propietarios de sus datos. En términos sencillos, **pueden captar el valor creado por el tiempo y la atención** que gastan en línea.



Esta capacidad de reclamar la propiedad sobre sus datos, es especialmente importante en una época en la que las empresas tecnológicas competidoras alimentan con información de los usuarios sus algoritmos de aprendizaje automático, hambrientos de datos para entrenar sus modelos de inteligencia artificial (IA) y ganar miles de millones de dólares. **Con la web 3.0, los usuarios podrán recibir una parte de este valor** que ayudan a crear.

Según **Moris Alhale, Director General de Snapmuse.io**, la nueva plataforma tecnológica para creadores y aficionados a las redes sociales que acaba de lanzarse en América Latina, una de las muchas ventajas de la web 3.0 es que **empodera a los internautas**.

“A medida que se multipliquen los mejores ejemplos de la web 3.0, perderemos nuestro escepticismo ante ella. Siguiendo la evolución natural del internet, éste es el futuro inmediato. Los internautas sustentan el ecosistema en línea y es natural que disfruten de las tecnologías que les dan la gestión que merecen sobre sus datos. Internet evolucionará hacia un lugar en el que todos salgan beneficiados. Nos espera un futuro apasionante”.

“La web 3.0 es sinónimo de mayor seguridad y personalización. Socialmente, adopta los modelos de la web 2.0 pero de forma más justa, transparente y descentralizada. Podemos hacer muchas cosas con ella, como acercar a los creadores de contenidos a sus fans en una relación donde ambos ganan, aprovechando herramientas que la web 2.0 nunca pudo ofrecernos”; concluye Alhale.

Acerca de Snapmuse.io:

Snapmuse.io se fundó para resolver el problema de financiamiento que enfrentan los creadores de contenido y ayudarlos a acceder a los fondos que necesitan para invertir en sus sueños, dependiendo únicamente de sus comunidades. Al proveer a los creadores con las herramientas necesarias para construir sus comunidades exclusivas, Snapmuse.io busca acortar la brecha entre creadores y fans. Estas comunidades permiten a los creadores interactuar con sus seguidores más dedicados y recompensar a los fans que interactúan más a través de recompensas con respaldo fiduciario

Snapmuse.io proporciona una forma directa a los creadores para diversificar sus fuentes de ingreso mientras recompensan la interacción de sus fans y forjan lazos fuertes y duraderos con su comunidad.

Instagram: https://www.instagram.com/snapmuseio_esp/

Twitter https://twitter.com/snapmuseio_esp

Facebook: <https://www.facebook.com/snapmuseioesp>

YouTube https://www.youtube.com/@snapmuse_io